

1

## Los gozos y las sombras del Bicentenario

Aportes para la construcción de una nueva realidad



## La UBA y el Plan Fénix

Por Alberto Edgardo Barbieri  
Vicerrector de la Universidad de Buenos Aires  
Decano de la Facultad de Ciencias Económicas

En diciembre de 2001 la Argentina se enfrentó a una de las crisis económicas más dramáticas de su historia. En la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, un grupo de economistas planteó un conjunto de ideas y proyectos, con el propósito de ofrecer al país un programa alternativo no ortodoxo para resurgir de esa difícil situación. Es por ello que decidieron llamarlo “Plan Fénix”.

Hoy, los economistas que lo integran, desde la Cátedra Abierta Plan Fénix de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, se dedican a recorrer el país para difundir sus ideas, con apoyo creciente de la comunidad, en una clara demostración de cómo la sociedad valora el quehacer de la universidad pública. Este suplemento de **Página12**, sumado a la publicación mensual de la versión digital de *Voces en el Fénix*, destacan con precisión el compromiso de la Universidad de Buenos Aires con el avance del conocimiento científico, ayudando con su difusión para que el mismo esté al alcance de todos.

Lecciones de un período que demuestra que debemos estar en comando de nuestro propio destino. El protagonismo del Estado y la necesidad de vivir con lo nuestro.

# Una década extraordinaria

Por Aldo Ferrer  
Profesor Emérito.  
Universidad de Buenos Aires. Miembro del  
Plan Fénix

Los diez años transcurridos entre el 2001 y el 2011 registran cambios profundos en la Argentina y en el mundo. El período se inicia con el colapso del régimen económico en nuestro país y concluye con la crisis financiera no resuelta en la Unión Europea y los Estados Unidos. Ambos hechos tienen un origen común: la financiarización. Es decir, la subordinación de la economía real y de las políticas públicas a la especulación financiera.

El proceso tiene su origen en el déficit de largo plazo de los pagos internacionales de los Estados Unidos, los petrodólares de los países exportadores de petróleo y el avance en las comunicaciones y el procesamiento de datos. Sobre estas bases, en la década de 1970 tomó impulso el desproporcionado crecimiento del mundo del dinero respecto de las demandas de crédito y servicios de la economía real. Consecuentemente, la especulación se convirtió en el componente fundamental de la actividad financiera. En ese contexto, se produjo una transformación extraordinaria de la estructura del sistema, la aparición de nuevos instrumentos como los derivados, la interdependencia entre los diversos agentes y la aceleración de las transacciones procesadas por computadoras. La contrapartida de ese proceso fue la búsqueda de nuevos mercados, la globalización de la financiarización y, como contrapartida, el aumento de las deudas soberanas y las burbujas especulativas en diversos mercados, particularmente el inmobiliario.

Simultáneamente con el despegue de la financiarización aumentaron las presiones inflacionarias impulsadas por la puja distributiva en los países centrales y la primera crisis del petróleo. Esto provocó un creciente rechazo a las políticas de expansión de la demanda agregada, el pleno empleo y el bienestar social, prevalentes en el “período dorado” de la posguerra. En la década de 1970 enfrentar la inflación respondía a un reclamo en las economías avanzadas del Atlántico Norte y, al mismo

tiempo, era un requisito para el despliegue de la financiarización.

Con el objetivo de recuperar la estabilidad, las políticas públicas se fueron alejando del paradigma keynesiano hasta culminar, bajo los gobiernos del presidente Reagan en los Estados Unidos y la Sra. Thatcher en el Reino Unido, con la implantación del Estado neoliberal. Vale decir, la liberalización y desregulación de los mercados financieros, el repliegue del Estado y la consagración de la auto-

supuesto, financiados por crédito externo. Esa política incluyó, como instrumento fundamental, la apreciación del tipo de cambio y la gratuidad del seguro de cambios vía la “tablita”. Allí comenzó a crecer la deuda en mucho mayor medida que la economía real y la capacidad de pagos del país, hasta culminar en el default.

En resumen, la historia de la deuda externa argentina comienza al mismo tiempo que la financiarización del sistema global. Es el mismo tiempo de

comparable con el registrado en el 2001. En la experiencia mundial hay que referirse a acontecimientos extraordinarios, como la inflación alemana en la posguerra de la Primera Guerra Mundial, para encontrar una debacle que se aproxime a la del epílogo de la hegemonía del Estado neoliberal en la Argentina.

A su vez, en la economía mundial la crisis de la financiarización y del Estado neoliberal, inaugurada con la insolvencia de las hipotecas norteamericanas y propagada, luego, al escenario global se prolonga hasta la actualidad. No se trata ahora, como en otras ocasiones de las últimas décadas, de problemas parciales de algunos países (ej.: la deuda latinoamericana en la década de 1980) o mercados (ej.: la caída de las cotizaciones de las acciones tecnológicas a fines de la década de 1990). Se está en presencia de un problema sistémico de alcance global que compromete la existencia misma del sistema financiero de las economías centrales y provoca la debilidad del crecimiento, el aumento del desempleo y el agravamiento de los desequilibrios macroeconómicos preexistentes a los problemas actuales.

Estos diez años, 2001-11, prometen ser inolvidables por varios motivos. Para la Argentina, porque se inician con el descalabro de la financiarización y el Estado neoliberal y, a partir de la crisis, reaparece el Estado nacional. El cambio de rumbo de la política económica, la reestructuración de la deuda y la cancelación de la pendiente con el FMI, la recuperación de la gobernabilidad y de los equilibrios macroeconómicos fundamentales, permitieron poner al país de pie con sus propios recursos, sin pedirle nada a nadie. La nacionalización de YPF es otro paso en el mismo sendero. La consecuente recuperación de la soberanía permitió la transición del Estado neoliberal al Estado nacional. Para nosotros, estos diez años inolvidables concluyen con un país que ha recuperado el comando de su propio destino y, también, con el desafío de consolidar lo logrado fortaleciendo la densidad nacional y la soberanía.

En el orden mundial, el interrogante sigue abierto. ¿Seguirá el Estado neoliberal predominando en los paí-

ses centrales del Atlántico Norte y, dentro de la Unión Europea, el Estado supranacional que constituyen las reglas de la Unión? En tal caso, no parece posible resolver los problemas que plantea la financiarización y recuperar la autonomía de las políticas públicas necesaria para reactivar la demanda agregada, la producción y el empleo. Por lo tanto, en el orden global, estos años perdurarán en la memoria como aquellos en que los países centrales tuvieron, o no, la capacidad de resolver sus problemas y, por lo tanto, de iniciar una nueva fase de expansión o de prolongar las frustraciones del presente.

Simultáneamente con el predominio de la financiarización y del Estado neoliberal en las antiguas economías industriales han surgido en el resto del mundo nuevos protagonistas, incluyendo a China y otros países emergentes de Asia. Surge así una nueva dinámica en la globalización del orden mundial y nuevos desafíos y oportunidades para la Argentina y América latina.

En cualquier caso, el mensaje que transmiten estos años inolvidables es que Argentina tiene los recursos y la capacidad necesarios para responder a los desafíos y oportunidades de la globalización, a la emergencia de nuevos protagonistas y a las consecuencias de las decisiones que, en definitiva, adopten las antiguas economías industriales del Atlántico Norte. Estos diez años inolvidables confirman que cada país tiene la globalización que se merece en virtud de la fortaleza de su densidad nacional.

Las enseñanzas de la década confirman lo que ya sabíamos desde el retorno a la democracia en 1983. Por graves que sean los problemas y los conflictos sólo podemos tramitarlos en el marco de la Constitución. En el transcurso del decenio la democracia argentina resistió la renuncia de un presidente, una compleja transición política, la mayor crisis económica de nuestra historia, el contagio del descalabro del sistema financiero internacional, el enfrentamiento del ruralismo con el gobierno, el cuestionamiento de las estadísticas oficiales, la reforma de los regímenes previsional y de los medios audiovisuales. Con mucho menos que esto durante la



mía de la esfera monetaria y los bancos centrales respecto del poder político y la administración de la economía real. El paradigma neoliberal se propagó a los países vulnerables de la periferia, principalmente América latina. El “pensamiento céntrico”, denunciado por Prebisch, volvía a prevalecer en nuestros países y, en la Argentina, con mayor virulencia que en cualquier otra parte.

Es en ese momento, mediados de la década de 1970, cuando la Argentina pasa a ser parte de esta historia. El golpe de Estado de 1976 liberalizó la actividad financiera y el movimiento de capitales. Impuso una política económica que generó déficit crecientes en los pagos internacionales y el pre-

## EDITORIAL

### Palabras para cambiar la realidad

Por Abraham Leonardo Gak  
Director de *Voces en el Fénix*.

He aquí nuestro primer número de *Voces en el Fénix*.

Para aquellos que creemos en el valor de la palabra, publicar las propias y ajenas es el paso imprescindible para cambiar la realidad.

Hemos cumplido ya 11 años del momento en que comenzamos con la modesta intención de enfrentar al discurso monopólico del pensamiento único y proponer un camino alternativo a la marcha hacia el precipicio al que se encaminaba el país, guiado por las ideas neoliberales que primaban entre los responsables del quehacer político y económico.

Así fue como en aquel lejano 6 de septiembre de 2001 presentamos nuestra primera propuesta a la que titulamos “Hacia el Plan Fénix”, documento que fue recogido por la revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, *Enoikos*, en una edición especial.

El 22 de diciembre de 2002 presentamos nuestras propuestas de política económica en documentos que fueron incluidos en la misma publicación.

Como las opiniones del grupo sólo se exponen en nuestros documentos, hemos querido brindar con esta revista un espacio para que aquellos que tienen una mirada heterodoxa, progresista y con claro compromiso social, puedan dar el debate como forma de hacer política y lograr el consenso en la búsqueda de acuerdos para enfrentar un pasado que intenta retornar bajo distintos mantos que muchas veces ocultan sus intenciones.

Es nuestra voluntad que *Voces en el Fénix* sea una publicación temática y de periodicidad mensual, tal como lo fue alguna vez *Encrucijadas*, revista de la Universidad de Buenos Aires; sin embargo, en este primer número quisimos ofrecer una multiplicidad de voces que representen la opinión de expertos en distintas disciplinas. No nos quisimos privar de exorcizar las muchas incógnitas que nos acechan frente a una realidad que queremos modificar.

Estimados/as lectores/as, he aquí nuestro trabajo, nos unen similares utopías. Tal vez podamos acordar o resignar posiciones y lograr ser, por fin, una fuerza tan potente que ayude a transformar la realidad acercándola a la de nuestros sueños.

Hasta el próximo número.

mayor parte del siglo pasado se desplomaron varias veces las instituciones de la República. Ahora no. El régimen resiste y todos los problemas deben abordarse dentro de las reglas de la Constitución.

La década también demuestra la posibilidad actual de la democracia de procesar los conflictos sin caos económico. En el pasado las tensiones en el momento de la transición de la presidencia de Raúl Alfonsín a la de Carlos Menem culminaron en un gran desorden y la hiperinflación. Lo mismo sucedió, y mucho peor, al final del gobierno de la Alianza, con el estallido de la extraordinaria crisis del 2001/02. Aun bajo gobiernos democráticos las tensiones extremas culminaban en el caos

**La historia de la deuda externa argentina comienza al mismo tiempo que la financiarización del sistema global. Es el mismo tiempo de partida, pero Argentina se anticipa, en varios años, en el epílogo.**

económico y en un replanteo radical de las reglas del juego. En la actualidad, todas las dificultades de origen interno y externo y la virulencia del debate no provocaron, por lo menos hasta ahora, el desorden del sistema. El gobierno permanece en el comando de los ejes fundamentales de la macroeconomía (presupuesto, moneda y balance de pagos).

Estas son las enseñanzas generales de la década:

**Fracaso del neoliberalismo.** La crisis del 2001/02 demostró la inviabilidad de la estrategia neoliberal que predominó desde el programa del 2 de abril de 1976 hasta la debacle, es decir, un cuarto de siglo, el peor de la historia económica argentina. Sus principios de la magia del mercado y la perversidad inhe-

rente del Estado no se compadecen con el funcionamiento ordenado de las economías nacionales y del sistema mundial, ni con el desarrollo de los países emergentes. El colapso de ese modelo en la Argentina se anticipó al ocurrido en el orden global. El supuesto neoliberal de que el Estado es impotente para administrar las fuerzas del mercado y la globalización se derrumbó frente a la evidencia de que las políticas públicas son el instrumento de última instancia para la estabilidad del sistema. La Argentina, como todos los países, se construye desde adentro hacia fuera, no a la inversa, y el Estado es un protagonista esencial del desarrollo económico y social.

**Potencial de recursos.** La década confirmó, asimismo, la capacidad del país de recuperarse y crecer con sus propios medios sin pedirle nada a nadie y cancelando deuda. La Argentina cuenta con una gran variedad de recursos en un extenso territorio nacional (el octavo más grande del mundo) y una población de respetable nivel cultural y aptitud de gestionar el conocimiento. Cuenta con una elevada capacidad de ahorro, cercana al 30% del PBI, equivalente a más de U\$S 100 mil millones anuales. La forma en que se resolvió la crisis del 2001/02, el notable crecimiento posterior y la capacidad demostrada de gobernar la economía, revelan que es preciso vivir con lo nuestro, abiertos e integrados al mundo, en el comando de nuestro propio destino, y constituyen otra lección que desautoriza la hipótesis neoliberal de la insuficiencia de recursos propios y la incapacidad del país de crecer sin la inyección de recursos desde el exterior.

**Dilemas históricos.** Pese a los cambios registrados, el debate sobre los problemas del

país demuestra que siguen abiertos dilemas históricos no resueltos. ¿Cuál es la estructura productiva compatible con el despliegue del potencial de recursos? ¿Cuál es el estilo de inserción del país en el orden mundial?

Argentina no logró todavía establecer el consenso para formar una estructura productiva integrada y abierta. Esta indefinición sobre la estructura productiva viable en la Argentina contribuyó a la prolongada inestabilidad política del país, a los cambios radicales de estrategia económica y a la repetición de graves desórdenes macroeconómicos, dos de cuyas principales manifestaciones fueron la inflación y el endeudamiento externo excesivo.

El cambio de paradigma de política económica imprimió un nuevo protagonismo al Estado, que incluye la administración de los precios relativos vía retenciones, subsidios y otros medios. El énfasis de los pronunciamientos del gobierno en favor de la economía real y la producción inclinó la balanza hacia la formación de una estructura integrada y abierta. Sin embargo, sigue abierta la agenda de consolidar lo alcanzado y el consenso mayoritario indispensable para sustentar la formación de una estructura productiva capaz de erradicar la pobreza y promover desarrollo y equidad.

(Este texto es una versión corregida y actualizada del artículo aparecido en el Nro. 1 de Voces en el Fénix.)

<http://www.vocesenelfenix.com>  
<https://www.facebook.com/vocesenelfenix>  
<https://twitter.com/vocesenelfenix>

Los artículos firmados expresan las opiniones de los autores y no reflejan necesariamente la opinión del Plan Fénix, la Universidad de Buenos Aires, ni **Página12**

## Número 1 de Voces en el Fénix - Junio 2010

Editorial:  
"Palabras para cambiar la realidad"  
**Abraham Leonardo Gak**

1) 2001-2010. Una década extraordinaria de la economía argentina  
**Aldo Ferrer**

2) Estructura y política productiva  
**Carlos Leyba**

3) El dilema de Latinoamérica: integración o fragmentación  
**José Miguel Amiune**

4) Orientación regional  
**Ariel García, Florencia Lampreabe y Alejandro Rofman**

5) Los límites del cambio  
**Edgardo Mocca**

6) Innovación estratégica  
**Gustavo Eduardo Lugones**

7) Inserción comercial  
**Julio Sevares**

8) Un mundo de trabajo  
**Héctor Recalde**

9) Educación crítica  
**Flavia Terigi**

10) Políticas para eliminar la pobreza  
**Mariana L. González**

11) Derechos integrales  
**Enrique Pochat**

12) Desigualdades y control social  
**Juan S. Pegoraro**

13) Derecho a la ciudad  
**Andrea Catenazzi y Eduardo Reese**

14) Recursos para el desarrollo  
**Nicolás Gutman**

15) Estrategias energéticas  
**Roberto Kozulj**

16) Activismo artístico  
**Ana Longoni**

17) Pluralidad mediática  
**Damián Loreti y Luis Lozano**

18) ¿Salud para todos?  
**Susana Belmartino**

19) La cuestión social y sanitaria  
**Aldo Neri**

20) Cuando comer es un problema  
**Roberto Cittadini**

**Voces de los movimientos sociales**

"Ir por más"  
**Emilio Pérsico**  
"El protagonismo de la lucha"  
**Federico Orchani**  
"Unidad de los trabajadores"  
**Guillermo Kane**

**Diálogos políticos: en la búsqueda de consensos**  
"Recuperamos el Estado"  
**Agustín Rossi**  
"Proyectos colectivos"  
**Martín Sabbatella**  
"Terminar con la pobreza"  
**Ricardo Alfonsín**